

LA REGIÓN CENTRO-OCCIDENTAL

Dr. Pascual Venegas Filardo
Mes de Agosto



Dr. Pascual Venegas Filardo

La concurrencia de una serie de factores de tipo económico-geográfico ha ido determinando la formación de regiones económicas. Una región económica puede corresponder exactamente a una región natural, pero se dan ya numerosos casos en los cuales dentro de una región natural pueden existir varias regiones económicas, y a su vez, que una región económica participe total o parcialmente de varias regiones naturales. Esto último es la resultante de la integración progresiva de zonas de influencia de una región, a otra región. Tal ha sido en Venezuela el caso de la denominada Región Centro-

Occidental, que ocupa hoy el interés de diversos sectores económicos, por las perspectivas que en el campo agrícola y pecuario, así como en el industrial, ofrece.

Hace algunos años, en 1947, cuando tomamos a nuestro cargo la cátedra de Geografía Económica de Venezuela que se acababa de fundar y que fue incorporada al pensum de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central, en el programa que presentamos de la asignatura para la consideración del Consejo de la Facultad, consideramos como parte fundamental del mismo, el estudio regional de nuestro país, y entre las regiones en que lo dividimos, estaba la que denominamos Lara-Falcón. Ya esta porción del territorio nacional había sido considerada como una provincia fisiográfica por Wilhelm Sievers en su "Geografía de Ecuador, Colombia y Venezuela"; por Ralph A. Liddle, en "The Geology of Venezuela and Trinidad", y por Preston James, en "Latin America". Sin hacer prescindencia de los factores geológicos tomados en cuenta por dichos autores, incorporamos a dicha región el sector costero y su traspais inmediato, que se ex-

riende por las costas orientales de Falcón desde las márgenes del río Aroa hacia el norte. La región estaría formada así por esos sectores costeros y por todo el territorio de sierras, valles y sabanas que integran el Sistema Coriano, incluyendo Paraguaná. Su límite al sur, un poco impreciso, sería la zona de transición con la Cordillera Andina, y por el sudeste, el valle del Yaracuy y las sabanas intercodilleras que separan los Andes de las primeras estribaciones de la Cordillera de la Costa.

Se da la circunstancia de que esta región, en su sector sur, está localizada en una de las zonas caracterizada dentro de la geografía del país, como uno de los más importantes nudos de comunicaciones. Eso por una parte, y el relieve por la otra, determinaron la aparición de una serie de zonas de influencia, que comenzaron a acentuarse a finales del período colonial y se hicieron más patentes, cuando, aún incipientemente, se comenzó a desarrollar en el país cierto número de obras de vialidad. La carretera Barquisimeto-Acarigua, que reemplazó al antiguo camino real Barquisimeto-Araure, estableció una interdependencia económica entre el más importante sector agrícola de Portuguesa, y la capital del Estado Lara. La construcción del Ferrocarril Bolívar, proyectado inicialmente para transportar el cobre de las minas de Aroa hasta el puerto de Tucacas, pero luego prolongado por dos ramales a Barquisimeto y a San Felipe, y más tarde la carretera Barquisimeto-San Felipe-Taborda, acercó notablemente desde el punto de vista económico el valle del Yaracuy a Barquisimeto. Manifestaciones similares se hicieron sentir con la parte más oriental del Estado Trujillo y con el sector montañoso de Portuguesa, fundamentalmente la zona Chavasquén-Biscucuy, zonas cafeteras. La capital del Estado Lara, ha constituido ya por espacio de más de medio siglo, centro de mercadeo o de tránsito de la producción agro-pecuaria de zonas marginales de la región Lara-Falcón, como son las anotadas.

El desarrollo de la vialidad en los últimos años, sintetizada en la moderna vía férrea Barquisimeto-Puerto Cabello; en la carretera Panamericana con sus dos variantes Barquisimeto-Chivacoa-El Palito, y Barquisimeto-Chivacoa-Nirgua-Tocuyito; la carretera Barquisimeto-El Tocuyo-Biscucuy y su variante a Campo Elías-Boconó; la vía Barquisimeto-Carora hacia la cuenca del lago de Maracaibo; la modernización de la vía Barquisimeto-Coro, ha provocado en los años más recientes, la integración de una gran unidad económica, que como ya advertimos, rebasó los límites de la región natural, para incorporar más como parte de una sola unidad que como zonas de influencia, dos distritos llaneros y uno montañoso, de Portuguesa; sectores no bien de-

limitados aún del Estado Trujillo, más toda la parte andina de Lara y una porción considerable del valle del Yaracuy. Todo ello concurre a formar una gran región económica como es la que ha sido denominada Región Centro-Occidental.

De Constituirse una variante carretera que siguiendo por El Altar conduzca a San Carlos, lo cual indudablemente se hará una vez se termine la represa de Las Majaguas, Cojedes se convertiría en una zona de influencia compartida por Carabobo, el Guárico Occidental y la Región Centro-Occidental. Una integración más cabal se llevaría a efecto con la zona de Turén, de prolongarse hasta allí y hacer más eficaz su destino, la actual vía férrea Barquisimeto-Puerto Cabello. Hay que pensar solamente en lo que significaría para la industria maderera y la industria agrícola del norte de Portuguesa, el poner su producción por ferrocarril en Puerto Cabello.

Para el 31 de marzo de 1966, la población del Estado Lara se estimaba en 536.478 habitantes, la del Estado Falcón, en 360.831 habitantes, y la del Yaracuy, en 193.284 habitantes. Sencillamente, tres Estados que se pueden englobar totalmente en la Región Centro-Occidental sobrepasaban para la indicada fecha el millón de habitantes. Si a ello se añade la población de las zonas influidas de Trujillo, Portuguesa, y posiblemente pequeños ángulos de Zulia y Cojedes, tendríamos que la población total de la Región va hacia el millón y medio de habitantes.

El eje y núcleo geo-económico de la Región Centro-Occidental, es la Región Lara-Falcón o Formación Lara-Falcón, y con ella, el sector andino de Lara y el sector alto del Valle del Yaracuy. Si analizamos apenas someramente los recursos de este ámbito geográfico, e incorporamos a él el sector de sabanas intercordilleranas que se extienden hasta Araure-Acarigua, cruzadas por el río Turbio-Cojedes y sus afluentes el Sarare y el Buría, nos hallaremos con que allí, el hombre ha sabido utilizar todas las posibilidades en acuerdo con el estado de desarrollo por el cual pasa en la actualidad nuestro país. La agricultura allí es una de las más óptimas de Venezuela, traducida en caña de azúcar, café, maíz, leguminosas, frutas, fibras duras, oleaginosas, arroz, y otros renglones. La ganadería de valles y sabanas se distingue por su calidad. Algunas artesanías, son de las más calificadas del país, y además, en el extremo norte de la región, en Paraguaná, está el primer centro de refinación con las plantas de mayor capacidad industrial, localizadas en Amuay y Punta Cardón, respectivamente. Si en general no es la región mejor dotada de recur

Los hidráulicos, estos han estado siendo aprovechados en una forma bastante racional, con proyectos de una realización inmediata y que llevan como meta la ampliación de la producción agrícola y un más firme incremento industrial.

Uno de los hechos que más caracteriza estas perspectivas, es el creciente desarrollo demográfico, que si bien se manifiesta más ostensiblemente en el crecimiento de las ciudades, hay que advertir que todo no se resuelve en un centro urbano, sino que ese crecimiento se manifiesta en varias localidades. Haciendo abstracción del fenómeno demográfico de Punto Fijo, que es un reflejo de la duplicación repetida de la población en Paraguaná en dos lapsos intercensales, tres ciudades de Lara, Barquisimeto, El Tocuyo y Carora, y una doble ciudad de Portuguesa, Araure-Acarigua, han experimentado un manifiesto crecimiento como derivación, fundamentalmente, de la actividad agrícola o pecuaria.

Con la excepción del sureste de Paraguaná, la Región Centro-Occidental no es industrial. El cemento o el tejido de sisal en Barquisimeto, o los aserraderos de Portuguesa, los centrales azucareros o las manufacturas de derivados lácteos del Distrito Torres en el ámbito de Carora, no definen una industria de proporciones. Pero la Región, sí se encamina a una etapa industrial promisoría, y en lo cual están empeñados sobre todo los sectores privados. El funcionamiento de un Instituto Tecnológico y de un Instituto Experimental de Altos Estudios en Barquisimeto, garantizan ya la formación del personal técnico a nivel universitario para esas aspiraciones de incremento industrial. Sin duda alguna que cuando esto se dé, lo que hoy se denomina Región Centro-Occidental, sin que se le pueda dar un límite preciso, sin que sus contornos geográficos puedan definirse hoy con propiedad, será un núcleo geoeconómico que tendrá una función capital dentro de la vida nacional.